

LOS VERSOS DE CORDELIA

46 PREMIO LITERARIO KUTXA FUNDAZIOA
DE POESÍA EN CASTELLANO

Un jurado compuesto por Antonio Colinas, Manuel Rico y Raquel Lanseros, con Josean Ruiz de Azua como secretario sin voz ni voto, tras las oportunas deliberaciones otorgó a ***Un mar que nadie mira***, de Marina Casado, el 46 Premio Literario Kutxa Fundazioa Irun, convocado por Kutxa Fundazioa, en la modalidad de Poesía en Castellano.



Un Mar que Nadie Mira



Primera edición en LOS VERSOS DE CORDELIA, octubre de 2025

Edita: Reino de Cordelia

www.reinodecordelia.es



@reinodecordelia



facebook.com/reinodecordelia



www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor

Derechos exclusivos de esta edición en lengua española

© Reino de Cordelia, S.L.

C/Agustín de Betancourt, 25 - 6º pta. 13

28003 Madrid

 El papel utilizado para la impresión de este libro, fabricado a partir de madera procedente de bosques y plantaciones sostenibles, es cien por cien libre de cloro y está calificado como papel reciclable

© Marina Casado Hernández, 2025

Cubierta: Detalle de *Noche de verano en la orilla*, de Edvard Munch

**KUTXA
FUNDA
ZIOA**

Este Premio de Poesía ha sido convocado
y organizado por la Kutxa Fundazioa

IBIC: DCF | Thema: DCF

ISBN: 979-13-87599-29-4

Depósito legal: M-22555-2025

Diseño y maquetación: Jesús Egido

Corrección de pruebas: Pepa Rebollo

Imprime: Técnica Digital Press

Impreso en la Unión Europea

Printed in E. U.

Encuadernación: Felipe Méndez

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Un Mar que Nadie Mira

Marina Casado



Índice

I. EL MAR	17
Las adelfas	19
Pulcritud	21
Nana	23
Juicio de Osiris	25
Huesos	27
Los fantasmas	29
Fronteras	31
Un mar que nadie mira	33
Crimen y castigo	35
Sonámbula	37
Todas las cosas	39
Casa junto al mar	41
Vacas	43
La muerte	45
En esta sombra	47
Boceto para un apocalipsis	49

II. ESCONDITES	51
Ermita de San Polo	53
Jardines	55
El río	57
Un grito después degollará el crepúsculo	59
Jim Morrison contempla <i>El jardín de las delicias</i>	61
Edfu	65
Thot	67
III. LOS QUE DUERMEN	69
Acantilado	71
<i>Quieren huir los que duermen</i>	73
Origen	75
<i>Strange fruit</i>	77
Andamios	79
Mistral	81
Luz no usada	83
La culpa	85
Tampoco el amor podría salvarnos	87
Talla grande	89
<i>This side of Paradise</i>	91
Donde la lluvia	93
Prefiero la herida	95
Constancia del derribo	97

El juego	99
Ceniza	101
Lepidóptera	103
Rascacielos	105
Dentro	107
IV. CERTEZA	109
Certeza	111
<i>The Crystal Ship</i>	113
Ni siquiera entonces	115
Génesis doméstico	117
<i>Tempus fugit</i>	119
Videollamada a Ítaca	121
No está de moda el gotelé	123
En marzo ya es tarde	125
<i>Volverán las oscuras golondrinas</i>	127
Visita	129
Cabo de San Vicente (<i>Promontorium Sacrum</i>)	131
Cese de hostilidades	133
Los amantes del Círculo Polar	135
Dedicatorias	137



A Fran, faro en la tormenta



¿Que en los mares y campos andaluces no hay nadie?

RAFAEL ALBERTI

Sigue aún el mar, pero no la mirada, ni las velas.

FRANCISCO BRINES

Cuando cierro los ojos se me cubren de escamas.

MARÍA VICTORIA ATENCIA

I. El mar

«Pero nadie querrá mirar tus ojos
porque te has muerto para siempre».

FEDERICO GARCÍA LORCA



Melancholia (1894-96), de Edvard Munch.

Las adelfas

MI HISTORIA es diminuta como un mundo.
En un instante descubrí
la hermosura y la muerte
dormidas sobre aquellas flores blancas.
Dijeron los mayores:

Jamás toques las hojas de la adelfa.

Y quise rebelarme
contra su maleficio,
envenenar mi boca
de belleza y de noche.

Pero me habían desterrado del jardín.

Ahora escribo pétalos
sobre las ruinas,
pienso en el mar, lejano;
envejezco frente a los muros
de mi destierro.

Mientras, aún los ojos
contemplan las adelfas.

Pulcritud

EL MUNDO era muy frágil.
Alguien hablaba de la guerra
con las manos tan limpias
como un escalofrío.

Nana

DUERME.

La noche está poblada de fantasmas
que puedes abrazar dentro del sueño,
en ese mundo intacto en el que todo
parece de cristal y tienes que moverte
un poco más despacio, como en las ilusiones,
arrastrando el temor de romper el hechizo.

Duerme:

los monstruos verdaderos
habitan la vigilia
y se enredan con hambre
entre las sogas sigilosas del insomnio.

Juicio de Osiris

MI CORAZÓN no pesa menos que una pluma.
Cae dorada la tarde sobre el Nilo
y temo al monstruo que lo devorará
en su segunda muerte.

Huesos

UNA NOCHE, la máscara caerá.
Descubriré ese viaje último,
el adiós de los pájaros blancos,
la hermosura que sobrevive
en una hoja seca.
Los inútiles huesos del otoño.

Los fantasmas

T
IENEN LAS LLAVES de un mundo inexistente
y los ojos inmensos.

Entré en su juego blanco
y crecieron los míos.

Nunca pude olvidar.

De ahí mana mi sed.

Fronteras

LA MUERTE siembra sus fronteras
en el camino de la vida.

Lo aprendemos muy pronto:
no hay regreso posible,
solo ciudades mudas
en la memoria.

Un mar que nadie mira

LA NOCHE ha despertado.

Imágenes sin nombre,
dentro de la memoria,
mimetizan la luz
de todo cuanto amaba;
a hurtadillas, defienden
la persistencia inútil del recuerdo.

Veo tu cuerpo al fondo
de algún verano,
quieto sobre ese mar
que ya no mira nadie.

Crimen y castigo

DIGO *lluvia, fin, siempre.*

Pronuncio palabras como puñales.

(Tú te limitas a desangrarte igual
que otro crepúsculo conmovido).

Me quiebro.

Sé que la noche
recogerá después estas esquivas.